

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

05 DE AGOSTO DE 2018

DOMINGO 18º DEL TIEMPO ORDINARIO. CICLO “B”.

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Todos: Amén.

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: ¡Bienvenidos hermanos!

Venimos a saciar nuestra hambre interior y profunda, el hambre de sentido para nuestras vidas, el hambre de Dios.

Venimos a dar a nuestras ansias de felicidad y de plenitud, un poco de pan tierno y crujiente, el pan de la Palabra de Dios y el pan de la Eucaristía.

Venimos a dar a nuestra debilidad un poco

de energía. Nos acosa el cansancio y la desilusión.

Venimos a dar a nuestro cansancio un poco de esperanza. La fe en él nos da la seguridad de aquel “*sé de quién me he fiado y estoy seguro*”

Venimos a dar a nuestra soledad el calor y la cercanía de los hermanos

De nuevo ¡bienvenidos!

Presidente/a: *Con sinceridad de corazón, reconocemos nuestros pecados y pedimos perdón:*

➤ Tú, que estás pendiente de nuestras vidas, *Señor, ten piedad:* Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Tú, que sentiste también cansancio y tuviste dificultades, *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ Tú, que entregaste tu vida para que nosotros viviéramos la nuestra en plenitud, *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Padre bueno y rico en misericordia, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa). Atiende, Señor, a tus siervos y derrama tu bondad imperecedera sobre los que te suplican, para que renueves lo que creaste y conserves lo renovado en estos que te alaban como autor y como guía.** Por nuestro Señor Jesu Cristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario II, “B”** (en los nuevos es el I, “B”), Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el

Evangelio, **TODOS DE PIE.**

HOMILÍA (**Sentados**):

Con el signo de la “la multiplicación del pan” según san Juan, que proclamábamos el domingo pasado, Jesús ha querido dejar claro que él es la respuesta al hambre y a las necesidades

de las personas. Y la respuesta es saber **compartir** lo poco que somos y tenemos, nuestros escasos cinco panecillos. Es un nuevo estilo de vida, lo que nos ofrece:

No acumular, no cerrarnos en nosotros mismos, sino compasión y misericordia entrañable y **compartir**. Este nuevo estilo de vida asentado en el **compartir** es una realidad divina, como lo insinúa el número siete de los elementos de partida –cinco panes y dos peces– y el sabor litúrgico-eucarístico sobre todo del momento del partir el pan.

En este nuevo estilo de vida asentado en el compartir, la **búsqueda** permanente es el punto de inicio indispensable. El que no **busca** no encuentra y el texto nos dice que la gente **buscaba** con avidez a Jesús, pero, por otra parte, constata lo desorientados que andaban en esa **búsqueda**: “*os lo aseguro, me buscabais no porque hubieseis visto signos, sino porque comisteis pan hasta saciaros*” (v26).

El fruto de la búsqueda es el **encuentro** y en él la pregunta es obligada: “*¿qué obras tenemos que hacer para trabajar en lo que Dios quiere?*”. El vocabulario laboral da un cariz realista y pragmático a la escena. Las gentes están deseosas de poner manos a la obra, quieren un sentido para sus vidas. Para reorientarlos en la vida Jesús les pide **la fe**: creer en, fiarse del enviado de Dios, del “*Hijo del Hombre al que ha sellado el Padre Dios*” (v 27).

Con pleno derecho él dirá, “*yo soy el pan de vida*”, fórmula exclusiva de Dios como aquel “*yo soy el que soy*” de Dios a Moisés.

Según san Juan, Jesús utiliza esta fórmula divina con siete atributos: “*yo soy el pan de vida, ...la luz, ... la puerta, ... el buen pastor, ... la resurrección y la vida, ... la vid.*”

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *Señor Jesús, tu dijiste: “Pedid y recibiréis”. Confiando en tu intercesión nos unimos en una plegaria común para presentar al Padre nuestras necesidades y las de nuestro mundo. Responderemos:*

R/: *¡Padre, escúchanos!*

Monitor/a

1. Señor, ayúdanos a dar pan al que tiene hambre y aumenta en nosotros el hambre y la sed de escuchar tu Palabra. Oremos:

Todos: *¡Padre, escúchanos!*

2. Señor, en el mundo aumenta la injusticia y crece el dolor de los oprimidos. Oremos con ellos y por ellos:

Todos: *¡Padre, escúchanos!*

3. Señor, la fe va debilitándose en muchos corazones, envía testigos de tu Hijo a nuestro mundo. Oremos:

Todos: *¡Padre, escúchanos!*

4. Señor, los que han perdido el trabajo pasan situaciones graves; queremos entre todos paliar sus males. Oremos:

Todos: *¡Padre, escúchanos!*

5. Señor, acompaña con amor a todas nuestras familias y bendice a nuestros bienhechores Oremos:

Todos: *¡Padre, escúchanos!*

6. Señor, fortalece la fe de los moribundos y aumenta nuestra esperanza en la vida eterna. Oremos:

Todos: *¡Padre, escúchanos!*

Presidente/a *Padre, tu conoces las necesidades de cada uno de tus hijos. Concédenos la abundancia de tu misericordia y da remedio a todos nuestros males. Por Jesucristo nuestro Señor.*

Todos: Amén.(preces de DABAR)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN **(de pie)**

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u>	Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: " <u>Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original</u> "

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> <u>Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</u> <u>Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</u></p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</u></p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.</u></p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN (sentados).</p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - RITO DE ENVÍO Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra (y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica). Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención para ser fieles a la misión que nos confías y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Para contagiar este gozo y alegría: podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL